

«El decreto de expulsión de los jesuitas fue injusto y con resquicios legales»

El Padre Alfredo Verdoy ofrece en el Auditorio la conferencia 'Restauración de la Compañía (1814)' dentro de los actos del bicentenario

:: CAROLINA GARCÍA

OVIEDO. El Padre Alfredo Verdoy se ha hecho sus seis horas en autobús para viajar desde Madrid a Oviedo. No es que no le guste conducir, es que no sabe y los tiempos tampoco están para gastar mucho. Para él, ni antes, ni ahora. Religioso de la orden jesuita, se considera «demasiado ahorrador» y no tanto por su condición, sino porque lo «mamó» en su casa. Tiene otro buen maestro: el Papa Francisco defiende una iglesia «pobre y para los pobres». Lleva poco más de un año al frente de la Iglesia, pero para Verdoy lo ha hecho siempre «contactando con la gente, descubriendo su misterio y su misión, y proclamando su gobierno».

El jesuita llegó ayer a Oviedo en torno a las dos menos cuarto. Tuvo tiempo para comer y dar los últimos retoques a su exposición. Está acostumbrado a hablar en público y aunque, a golpe de vista, le pareció un poco grande la sala de cámara del Auditorio Príncipe Felipe, entró decidido para ofrecer su conferencia 'Restauración de la Compañía (1814)'. Sin perder el tono coloquial y haciendo una lectura ágil, entrañable y profunda de la restauración de la Compañía de Jesús, centró su



El Padre Alfredo Verdoy, el segundo por la derecha, junto al Padre Inocencio Martín, Luis Ordóñez y José María Cabezedo . :: A. P.

relato en lo que acaeció desde el decreto de extinción de los jesuitas (de puño y letra del Papa Clemente XIV) hasta ese 7 de agosto de 1814, en el que Pío VII restauró la compañía. Un decreto «injusto, con demasiados resquicios legales y con muchas

posibilidades de darle la vuelta». En 1773 llegó una «situación inédita», en la que la Revolución Francesa «lo cambia todo y con ello, la imagen de los jesuitas». Entonces, «se les comienza a echar de menos, a valorar qué hubiera pasado si los hubie-

Licenciado en Teología y profesor en Comillas

El profesor Alfredo Verdoy Herranz es licenciado en Teología (1989) por la Universidad Pontificia Comillas y doctor en Historia Moderna y Contemporánea por la Universidad Autónoma de Madrid (1992). Profesor en el Departamento de Historia Contemporánea de la UAM entre 1989 y 1999, donde impartió las asignaturas Historia de las Doctrinas Políticas, Relaciones Internacionales e Historia de España. Y en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia entre 1989 y 1999, donde enseñó Historia de la Iglesia Nueva. En la actualidad, desde el curso 2008, es profesor de Pensamiento Social Cristiano e Historia de la Iglesia Contemporánea en nuestra Universidad.

«Somos personas apasionadas por predicar el Evangelio»

ran seguido educando a los jóvenes». Muchas dudas que hicieron posible que pudieran continuar en la Rusia blanca y Prusia. Fue allí «donde son reconocidos y se les pedirá que continúen viviendo como lo hacían hasta entonces. Pudieron tener un no-

viciado». La situación se repite en Parma, Roma y Nápoles. Y en 1801 Pío VII reconoce la Compañía en Rusia y Parma. Solo tres años después, en Nápoles. Pero aún quedaba alguna que otra piedra en el camino. «Los cambios políticos y los dominios de Napoleón en Italia no hicieron posible hasta una década después, ya vencido el gobernante francés, que el Papa volviera a Roma, y en el Congreso de Viena se publicara 'el breve solicitud omnium ecclesiarum' que restaura definitivamente la compañía». En España tardó un poco más. El decreto, contó Verdoy, no se reconoce hasta el 29 de mayo de 1815, una «restauración particular establecida a golpe de Fernando VII».

Desde entonces han pasado casi 200 años. Y los jesuitas de hoy siguen manteniendo muchos rasgos de entonces. «Son personas apasionadas por predicar el reino de Dios desde el Evangelio y la Justicia. Son fieles a la vocación, se atreven con misiones difíciles y con presas no siempre fáciles».

Hoy, en Gijón

En la mesa, junto al Padre Alfredo Verdoy (jesuita desde 1974), lo acompañaban el Padre Inocencio Martín, superior de la plataforma Jesuitas de Asturias, Luis Ordóñez, director del colegio San Ignacio de Oviedo y José María Cabezedo, coordinador de la Red Ignaciana (RIA) que moderaba la charla. En la sala de Cámara, un amplio número de personas escuchaban atentamente sus palabras. Hoy repetirá conferencia en Gijón, en la Escuela de Hostelería. Y el sábado la orden jesuita celebra una eucaristía de acción de gracias que presidirá el arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz. Será en la Iglesia de las Salesas, a las siete y media de la tarde. Verdoy ya estará rumbo a Madrid. En autobús, porque para él no hay otra forma de viajar.

Oviedo invertirá 13,5 millones en 30 obras que crearán 200 empleos

IU votará a favor por «valentía», al «estar identificado al 100%» con la propuesta que el PP defenderá en el próximo Pleno

:: ANA SALAS

OVIEDO. El Ayuntamiento destinó el año pasado los 11 millones de euros del remanente de tesorería de 2012 a saldar deudas bancarias (buena parte de Cinturón Verde), porque el Gobierno central impedía dedicarlo a inversiones. Levantada la imposición estatal, PP e IU pactaron un acuerdo presupuestario para 2014 por el que la coalición se abstendría en la votación permitiendo al equipo de gobierno sacar adelante sus cuentas. Aquel texto también convenía el destino del superávit de 2013.

El Ayuntamiento (tras una negociación entre ambos grupos) destinará 10,6 millones de euros del rema-

nente de tesorería del año pasado a una treintena de actuaciones que crearán, calculó ayer el alcalde, Agustín Iglesias Caunedo, 200 empleos. A este importe sumará otros 2,9 millones de lo que quede sin ejecutar de los presupuestos de este año, con lo que completar la mayor parte del coste de las tres obras más caras previstas. Por ejemplo, la pasarela entre la estación de autobuses y la de tren tiene un presupuesto de 1,5 millones de euros, pero se destinará solo medio millón del remanente de tesorería de 2013. Como la obra no concluirá hasta 2015, un millón de euros lo reservarán del superávit de 2014. Lo mismo ocurre con la construcción del vial de Bernardo Casielles para el que este año el Ayuntamiento reserva 200.000 euros del 1,3 millones que costará; y la tercera fase de mejoras en Olivares, que exigirá una inversión de un millón de euros de los que el Consistorio apartará en 2014 solo 200.000.

Las demás actuaciones concluirán en diciembre de este año. Las parti-

das más elevadas servirán para reparar calles y aceras de Ciudad Naranco y Pumarín (1,7 millones de euros), y sustituir el alumbrado actual por otro más eficiente energéticamente (1,2 millones). Caunedo anunció ayer en la sala de prensa municipal que el Ayuntamiento probará unas farolas que funcionan con energía solar en la pista finlandesa y que si convencen a los técnicos, las instalarán en buena parte de la senda a Fuso de La Reina. Con 580.000 euros se mejorará el campo de fútbol de Matalabla, entre otras actuaciones.

El acuerdo

La coalición votará a favor a la propuesta que el PP defenderá en el Pleno de la última semana de marzo por «la valentía que corresponde estar identificado al 100% con las actuaciones» del programa, defendió el portavoz, Roberto Sánchez Ramos. El regidor aseguró que lo pactado complementa el acuerdo presupuestario, «una experiencia que funciona».

Ribadedeva registra un aumento de las denuncias por las voladuras de la A-8

:: ANA MORIYÓN

COLOMBRES. El Ayuntamiento de Ribadedeva volverá a interceder por los vecinos ante la empresa adjudicataria de las obras para la construcción del tramo Unquera-Pendueles de la autovía tras comprobar, en las últimas semanas, un significativo incremento en el número de denuncias por daños como consecuencia de las voladuras que se están realizando en las inmediaciones del barrio de Llavandes. Unas explosiones que, incluso, han provocado un esguince de muñeca a una niña de once años tras recibir el impacto de una piedra de aproximadamente dos kilos de peso.

Ya en el verano de 2013 y como consecuencia de las quejas de los vecinos, el gobierno local de Ribadedeva había exigido la revisión de las voladuras con la intención de minimizar las molestias. Consiguió el compromiso de la empresa adjudicataria y de la Demarcación de

Carreteras del Estado de duplicar los controles y de redimensionar las explosiones para rebajarles intensidad. Aunque durante meses la situación se tranquilizó, lo cierto es que en las últimas semanas se han realizado «voladuras aparentemente más fuertes» -tal y como describe el alcalde, Jesús Bordás- y se ha detectado un incremento sustancial del número de denuncia y quejas, principalmente motivadas por la aparición de grietas en fachadas y suelos de viviendas próximas a la cantera de Llavandes.

El propio regidor vincula estos hechos a un incremento de la actividad en la obra y, aunque entienden que los trabajos de la autovía generen molestias, considera que debe primar la seguridad de los vecinos. «Hay que buscar un equilibrio entre que se realicen las obras y el derecho de los vecinos a vivir con tranquilidad».